

# EL CORREO DE CADIZ

Número y Hoja 10 centimos

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Suscripción y anuncios 4.ª plana

Año IX.—Número 3.047.

Redacción, Administración e Imprenta: calle Marqués del Real Tesoro, núm. 8

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.—TELÉFONO NÚM. 80

Viernes 15 de Junio de 1917



## R. I. P. A.

### EL EXEMO. É ILMO. SR. OBISO DE CÁDIZ

ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE CEUTA

# DR. DON JOSÉ M.<sup>a</sup> RANCÉS Y VILLANUEVA

Ha fallecido en la paz del Señor a las 14 y 30 del día de ayer

con muerte tan edificante como su vida, después de recibir los Auxilios espirituales

**Todas las Misas que se celebren hoy y mañana en las Parroquias y Templos de esta capital, se aplicarán en sufragio del ilustre finado, q. s. g. h.**

## El fallecimiento de nuestro Prelado

Claramente ha demostrado Cádiz, las profundas simpatías y alto respeto que le merecía su santo Pastor y Prelado egregio, que falleció ayer tarde.

La noticia de la sentida muerte que corrió por esta ciudad como reguero de pólvora, impresionó vivamente a todos los gaditanos sin distinción de clases ni matices.

Vimos ayer cómo se fue a la Capilla ardiente, donde posan hasta su tumulación en la cripta de nuestra Basílica, el cadáver, a multitudes de todas las jerarquías que oraban ante aquel que poco antes las había alentado con el ejemplo y palabras santas a la práctica del bien.

¿Quién diría que aquel venerable anciano que veían nuestros ojos, en la mañana del Corpus tan animado y tan fuerte a pesar de sus muchos años, iba, ocho días después, el mismo día de la Octava de la festividad del Stmo. Sacramento, a aparecer de cuerpo presente, después de haber asistido a toda ella y dispuesto a asistir a la procesión magna que termina con la reserva y los cultos de tan extraordinaria solemnidad!

¿Quién nos iba a decir, repetimos, que estaría muerto a estas horas nuestro Obispo, cuando poco antes despachaba los graves asuntos de su cargo pastoral, cuando en una palabra, sentíamos que no obstante en avanzada edad vivía relativamente fuerte y desarrollaba sus facultades mentales con la misma firmeza que en los primeros años de su episcopado!

¡Ah! Son muy distintos los pensamientos de Dios a los pensamientos de los hombres, y que el Señor dispone de nuestra vida cuando nosotros menos lo esperamos.

La muerte de nuestro venerable Prelado será sentidísima por todos los que le conocieron; fué la muerte del justo, fué la muerte del santo; santa su muerte, como santa había sido su vida.

Nuevamente pedimos a todos una oración en sufragio de su alma.

## Don Quijote contra el favoritismo

Al calor de la cuestión militar se ha planteado también la civil. Lejos de nosotros hablar de oportunidades respecto

al planteamiento de ninguno de dichos problemas. Para los bien avenidos con el sistema de favoritismo en que vivimos desde hace años, y lustros, nunca sería oportuno brincar para salir de la charca. Y lo mismo decimos respecto a procedimientos: el más cándido, respetuoso y humilde tratándose de pedir justicia, había de parecerles a ciertos señores habituados a ejercer el alto o el bajo caciquismo, procedimiento subversivo, sedicioso, intolerable.

Conocemos el percal y sabemos de sobra cómo las gastan ciertos ecuanimes, cuando se trata de pleitos ajenos. Ahora, en cuestiones que les afecten ¡ya puede alguien permitirse aventurar juicio que les contrarie en lo más mínimo! Bien hará en hacerlo con precaución, si tiene que temer algún perjuicio como réplica.

Si en el siglo XVI fué necesario poner en solfa el exceso de romanticismo y combatir, por el ridículo, los libros de caballerías; si en el siglo XIX hubo todavía movimientos idealistas más o menos extraviados o justos, en los albores del XX las luchas son más prosaicas. Esta cruentísima guerra que asuela a Europa es el fenómeno más grande que caracteriza a nuestra desdichada época.

Es la prosaica lucha de la envidia del bien ajeno. El fuerte se yergue para serlo más, y quiere dominar aniquilando al que en honrosa lid ha venido intensificando su industria e inundando los mercados mundiales de los productos de la misma. La ametralladora y el cañón representan a la vara de medir. La yarda es la que engendra en estos tiempos las abdicaciones, después de haberse abierto paso la tralla, para que el infeliz caído no pueda exclamar como en ocasión memorable Francisco I de Francia. ¿Cómo han de ser más magnánimos con el rey de Grecia de lo que lo han sido con el Zar de Rusia? Y sin embargo, todavía estos *moernistas* se hallan apegados al léxico del pasado siglo. Renunciarán, si no hay otro remedio, a las anexiones y a las indemnizaciones; pero en manera alguna al título de «defensores de la libertad, del derecho y de los pueblos débiles».

Los tópicos que entusiasmaban a los intelectuales de otras épocas, ya que no producen efecto, en la presente, entre los que pisaron las aulas, son al menos el encanto de figuras y remendones. Hay que conservar la máscara, que al fin y al cabo, ya que se invoca el latín, el Carnaval tiene su origen en las Supercales, Saturnales y Bacanales de Roma.

Entre nosotros, afortunadamente, no han arraigado tanto las tendencias, positivistas, y es también de advertir que ciertos romanticismos del siglo pasado yacen en sus sepulcros. A ellos si que hay que echarles triple llave, no al sarcófago del Cid, como pretendía Costa. Pasaron los tiempos de que fervorosos católicos prácticos colocaran en las cabeceras de sus camas, junto al Crucifijo, el retrato de Espartaco. En nuestros días, entre los que oyen Misa, sólo pudo producir entusiasmo un Polavieja, como lo produce todo militar que, cual aquel glorioso caudillo, sepa hacerse cargo de lo que simboliza la cruz de la espada. Por eso ciertos históricos pronunciamientos están desacreditados y no cuajarían ni hay quien los intente.

Pero las actitudes dignas, viriles, de pasmosa solidaridad en aras del bien de la clase y del bien común, seducen a la masa, y en vano será que se aice la voz de los prudentes y de los ecuanimes hablando de oportunismos y temiendo fieros males. Peor será que, como ha hecho Romanones, se hable con tanto énfasis como irresponsabilidad de la «su premacia del poder civil» para envolver con ella la «supremacía del favoritismo y del desbarajuste». Tal supremacía fué también invocada contra la Iglesia, sociedad paralela, más no contraria al Estado, tan soberana como éste en los asuntos que exclusivamente la competen y superior en los comunes. No, esa fraseología, ya no engaña a nadie, sino a los que, a falta de libros, no han leído más que cuatro recortes del *Diario Universal*, *El Liberal* e *el Heraldo*, ensalzadores de balés de la peor especie y de los más funestos políticos de la izquierda, obstinados en hacer ver a los franco-ingleses que realizan esfuerzos para conducirnos a la danza macabra de las trincheras.

Todos los españoles se van poniendo de acuerdo en que, como se lucha por la libertad y por el derecho, es combatiendo el caciquismo, exigiendo que se acaben los turnos de favor en todos los departamentos ministeriales, lo mismo de Guerra, que de Hacienda, de Fomento y de Justicia. Todas esas *regalías* que el poder civil venía utilizando en provecho de los oligarcas y de sus menadas, pa tiendo del principio romano-nesco de que gobernar es conceder mercedes a los amigos para conservar el servilismo de éstos, se van a acabar, porque ya son muchos los que protestan contra ellos, por dignidad de clase y por decoro nacional. Aun alienta don Quijote en España. Reclama los honores que le son debidos por su altísima misión caballeresca, pero no escurre el bul-

to a los deberes, ni teme a los malandrines, y aun busca a los gigantes. De éstos los hay que resuñan pellejos de viento. ¿Verdad, D. Alvaro?

En el Consejo de Ministros anteaere celebrado, todos los consejeros tuvieron la plausible iniciativa de manifestarse resueltamente decididos a acabar con el turno de libre elección. Se establecerá, en cada uno de los departamentos ministeriales, el ascenso por rigurosa antigüedad, acabando con el vergonzoso favoritismo. El ministro de Hacienda, Sr. Conde de Bugallal, que tiene honrosos antecedentes en esta materia, ha sido el primero en anticiparse a la reforma, con lo cual no ha hecho otra cosa en la actualidad sino reproducir su decreto de la anterior, e introducirá a la vez otras mejoras no menos apreciables.

Nuestro aplauso es de justicia y por eso lo tributamos, con arreglo a nuestras normas.

No sentimos *fobia* por nadie, y respetando a las personas, estamos siempre dispuestos a defender toda causa justa, partiendo de ideales hondamente sentidos con los que queremos ser siempre consecuentes.

Leónidas.

## DÍA DE LA PRENSA

### Labor de las Juntas Diocesanas

Quedix:

Se reunió esta Junta Diocesana el día 3 de Junio en el Centro de Acción Social Católica bajo la presidencia del M. I. Sr. Deán, acordando comenzar inmediatamente una muy activa propaganda en todos los pueblos de la Diócesis, publicando una Circular, que será repartida profusamente, e invitando a todos los católicos a superar, si es posible, la brillantez con que se celebró la fiesta en 1916.

Zaragoza:

El Boletín del Arzobispado de Zaragoza de 2 de Junio da cuenta de haber comenzado sus trabajos la Junta Diocesana de Zaragoza, que con tanto celo secundó la fiesta el año anterior y que se propone celebrar dignamente el «Día de la Prensa Católica» en la próxima festividad de San Pedro.

Seo de Ugel:

El Boletín Eclesiástico de Seo de Urgel reproduce la circular de esta Junta Diocesana, que preside el canónigo Magistral, M. I. Sr. D. Francisco Ibáñez, en

la que se anuncian Misas de Comunión, funciones vespertinas con sermones sobre la Buena Prensa, velada literario-musical y mesas petitorias en todas las iglesias a cargo de la Asociación de Damas de la Buena Prensa.

Lerida:

El Boletín Oficial del Obispado de Lerida publica la nueva Junta nombrada por el Excmo. Prelado diocesano Dr. Miralles y Sbert, antiguo director de *La Gaceta de Mallorca*.

Integran esta nueva Junta, que preside el Rdo. Sr. D. Luis Borrás Perelló, director de la revista *Esperanza*, jóvenes profesores de aquel Seminario, laureados repetidas veces en los certámenes *Ora et Labora*, siendo de esperar realicen los trabajos del «Día de la Prensa» con el mismo entusiasmo que antes ponían en los de su Sección de Propaganda.

Ciudad-Rodrigo:

Secundando las iniciativas del Excelentísimo Sr. Obispo Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo ha comenzado sus trabajos, según leemos en el Boletín Oficial del Obispado, esta Junta Diocesana que preside el Ilmo. señor Provisor D. Eloy Montero Gutiérrez, esperando con fundamento que la Fiesta resultará no menos lucida y provechosa que el año anterior.

Quedix:

La Circular de esta Junta Diocesana, que preside el M. I. Sr. D. Andrés Vilches, reproduce la parte dispositiva de la del Excmo. Sr. Cardenal Almaraz, recomendando luego a los Sres. Párrocos la formación de Juntas locales, la celebración del Triduo preparatorio, la predicación sobre la Buena Prensa, la organización de veladas o conferencias y la colecta en todos los actos.

Plasencia:

Nombrada para este año por el Excelentísimo Sr. Obispo de Plasencia, ha comenzado su actuación esta Junta Diocesana que preside el M. I. Sr. D. Eugenio Escobar Prieto, Deán de la Santa Iglesia Catedral, publicando en el Boletín Eclesiástico una circular fecha primero de Junio, en la que se recomiendan de un modo especial los sermones sobre la Buena Prensa y la celebración de actos de propaganda en todos los pueblos en que sea posible.

A las Comunidades religiosas encargando elevar sus peticiones en ese día implorando la protección del Cielo en favor de los escritores católicos.





